**Desvanecimiento de la frontera como límite:**

 **Análisis del imaginario del borde como espacio público físico y virtual**

Fading the border as a limit:

Analysis of the imaginary of the border as a physical and virtual public space

Gabriela Eloísa Muñoz Torres Susana Gutiérrez Luna

Centro Universitario de Arte Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara

**Resumen**

Por lo general, las fronteras se entienden como límites, divisiones o diferenciaciones, tanto físicas como culturales, más aún en el caso de fronteras geográficas entre dos países en condiciones tan dispares como México y Estados Unidos, que aunado a las declaraciones de la presidencia de E.UA. respecto a su necesidad de erigir muros que separen, surge la inquietud por conocer cuáles son las prácticas e imaginarios presentes en los habitantes de la región analizada respecto a su situación como fronterizos y esta idea de fractura. Así, esta investigación propone el análisis del imaginario alrededor del borde fronterizo en tanto un lugar que puede unir o separar. El enfoque metodológico se basa en entrevistas, encuestas y registros fotográficos y de los medios de comunicación, de acuerdo a lo estipulado por Castoriadis (2004) y Silva (2006). Con ello los resultados arrojan que un imaginario presente en la frontera, permite que las expresiones físicas y virtuales de los habitantes de Ciudad Juárez (México) y El Paso (E.U.A), tiendan a desvanecer los limites e identifican el borde fronterizo como un espacio público consolidado y válido para la manifestación de una identidad compartida.

**Palabras claves: frontera, imaginarios urbanos, ciudadanía, espacio público, espacio virtual, medios digitales**

**Summary**

In general, borders are understood as limits, divisions or differentiations, both physical and cultural, even more so in the case of geographical borders between two countries in conditions as diverse as Mexico and the United States which, together with the declarations of the presidency of E.UA. regarding their need to erect walls that separate, the concern arises to know about the practices and imaginaries present in the inhabitants of the region analyzed with respect to their situation as frontiers and this idea of ​​fracture. Thus, this research proposes the analysis of the imaginary around the border edge as a place that can unite or separate. The methodological approach is based on interviews, surveys and photographic and media records, as stipulated by Castoriadis (2004) and Silva (2006). With this the results show that an imaginary present in the border, allows the physical and virtual expressions of the inhabitants of Ciudad Juarez (Mexico) and El Paso (USA), tend to fade the boundaries and identify the border as a public space consolidated and valid for the manifestation of a shared identity.

**Keywords: border, urban imaginaries, citizenship, public space, virtual space, digital media**

**1. Introducción**

Esta investigación fue desarrollada en el marco del programa académico de Doctorado Ciudad Territorio y Sustentabilidad de la Universidad de Guadalajara, México y con el apoyo económico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del financiamiento que otorga para la formación de capital humano, científico y tecnológico. El objetivo del presente trabajo es identificar los imaginarios compartidos que se expresan en las dinámicas sociales y prácticas habituales de los habitantes de las ciudades fronterizas del norte de México, respecto al borde fronterizo como espacio público (físico y virtual).

Se partió de la hipótesis de que en la región analizada, los habitantes lejos de replicar dinámicas sociales que refuerzan la idea de la frontera como fragmentación y segregación, tienden a desvanecer los límites impuestos por la delimitación transnacional y así, en lo colectivo de los imaginarios y sus prácticas, conforman un espacio unificado y compartido.

Frontera: “El espacio fisco y social existente entre dos países, lo cual hace de la frontera un lugar único y extraordinario” (Pineda & Herrera, 2007, p10)

Las fronteras a lo largo del territorio mexicano poseen características socio-espaciales tan particulares, que las convierten en puntos estratégicos y de gran relevancia para la formulación de análisis desde múltiples disciplinas, focalizados en tópicos a razón del interés que despiertan sus dinámicas económicas, los intercambios migratorios, la agenda política, los impactos ambientales, la gestión del suelo, las prácticas culturales o las imbricadas cargas simbólicas que se gestan desde y para la sociedad.

Ya sea que se trate de la frontera sur en colindancia con Guatemala y Belice o la frontera norte en colindancia con los Estados Unidos de América, ambas fronteras representan espacios de hibridación, que aunque contextualizadas en extremos opuestos literal y figurativamente, comparten ciertos elementos comunes que las identifican como territorios en conflicto por el *limite*, por la permanencia de lo transitorio, la resistencia ante los grupos de delincuencia organizada y el contrabandoe incluso el estigma de la violencia, el narcotráfico y una identidad fluctuante, que como su población, se encuentra inacabada.

Aunque es usual entender la frontera en su aspecto físico territorial, es de resaltar que en su origen las fronteras se gestaron como *fronteras culturales* establecidas en función de aspectos compartidos socialmente, de índole simbólica, identitaria y cultural (Brenna, 2011). También es común identificar el concepto de *frontera* en términos de ruptura, separación o incluso como obstáculo, sin embargo la realidad es que ésta representa dualidades indisociables. Con ello los habitantes fronterizos construyen representaciones de la ciudad en función de la complejidad que significa tal dualidad, pues mientras que la frontera es el espacio de la división, es el espacio del encuentro, y a la vez que es la manifestación del enfrentamiento con el *otro,* es la materialización del dialogo cultural; recientemente, también se puede considerar el espacio de tensión entre la realidad física y una realidad digital, habilitada por las omnipresentes redes informáticas, que ha adquirido algunas de las atribuciones del *lugar físico*, como escenario en transición donde los valores simbólicos mediados por información digital, más que los valores inherentes de las cosas, son los que conducen la producción, y la transformación cultural hacia el flujo constante de una realidad dinámica. (Ito, 2006, p20).

Se reconoce como un proceso que no es uniforme ni equitativo, que incide irreversiblemente en la relación con los recursos naturales, en los límites del concepto de territorialidad y en la modificación de prácticas e identidades locales. La confrontación de modelos culturales, sugiere ajustar el paradigma para entender la ciudad contemporánea vinculándola a los procesos y patrones que dan cohesión a las transformaciones del estadio tecnológico de un asentamiento específico. En este sentido cabe destacar el marcado contraste presente en las ciudades fronterizas. (Morales & Cabrera, 2016)

La construcción de la ciudad anclada en la frontera, es la propia construcción del espacio público. Fernando Carrión (2016:23) señala que “el espacio público es la esencia de la ciudad (…) es la ciudad misma (…). El espacio público no existe si no es en relación con la ciudad,”, con lo que se entiende que el espacio público es sinónimo de ciudad, siendo este espacio donde se legitiman los valores, anhelos e ideales compartidos socialmente por sus habitantes.

Carrión (2016) también pone de manifiesto el debate sobre la capacidad del espacio público contemporáneo como contenedor del intercambio y el encuentro con el otro, debido a fenómenos como la globalización, la revolución científico tecnológica y la transición a los *espacios de los flujos,* conceptualizados por Castells (2006), que resultan en la domiciliación de diferentes actividades (trabajo y estudio y ocio *on line*) y la simultánea expulsión del espacio público por miedo, inseguridad y violencia. En el contexto de lo que el autor enmarca como el *nuevo urbanismo* dentro de la realidad Latinoamericana, “la ciudad pierde las posibilidades de construcción y de cohesión sociales, se reduce la participación, se restringe la ciudadanía y se ausenta el estímulo a las prácticas de tolerancia” (2016:34), entonces ¿Cuál es el futuro del espacio público que define la ciudad en el contexto tecnológico en la frontera? ¿Cómo se reconfigura el imaginario de este espacio público fronterizo? Canclini (2000:17) abona al debate el planteamiento de que es “en los medios masivos de comunicación donde se desenvuelve para la población el espacio público”. Así, resulta pertinente reflexionar sobre el impacto que el desarrollo tecnológico tiene en las dinámicas que cuestionan y acotan la concepción del *límite* en los imaginarios del espacio público fronterizo.

**Los imaginarios**

Después del fracaso del enfoque netamente positivista para hacer referencia a la realidad que define el fenómeno urbano, resurge con fuerza la valoración de los enfoques hermenéuticos, que rescatan y reconocen la importancia de las subjetividades y el peso de lo simbólico. Los imaginarios, en tanto colectivos son “esquemas, construidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad” (Pintos, 1994, p571-572).

En primera instancia, los imaginarios resultan en complejos procesos tanto para su identificación, análisis y posterior tratamiento, que dificulta incluso el establecimiento de una conceptualización única y globalmente aceptada, pues al ser su materia prima, el entramado de subjetividades sociales, se presta a diferentes abordajes. Castoriadis (1975: 5), en tanto uno de los autores indispensables en el estudio de los imaginarios, menciona que:

“Lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social - histórico y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de “alguna cosa”. Lo que llamamos realidad y racionalidad son obras de ello.”

Y continúa reforzando en el mismo texto, la idea de la generación de los imaginarios irremediablemente con la participación de *el otro*, es decir, el imaginario participa de la negociación narrativa y discursiva de la realidad percibida e imaginada de la otredad, que mediante su repetición, ampliación, transformación, y eventual estabilización, se institucionaliza y asume de manera consciente e inconsciente. Por otro lado, (Silva, 2001b, p108) establece que los imaginarios “apuntan a una categoría cognitiva para referirnos a la experiencia humana de construir percepciones desde donde somos sociales, no por conveniencias sino por deseos, anhelos, o frustraciones”.

Con ello se puede establecer que la importancia del análisis de estudio de los imaginarios, en este caso del espacio público fronterizo, se constituye como una pieza clave para la interpretación y reflexividad[[1]](#footnote-1), necesaria para la integración de la sociedad contemporánea. En tanto la imbricación de procesos subjetivos y sumamente significativos en la sociedad como las creencias, identidades, imágenes y procesos colectivos. A diferencia de las representaciones sociales, también implican el intercambio e identificación de lo aspiracional e imaginable, legitimado en masa para su reconocimiento como imaginario dominante, que inevitablemente deriva en la proyección del espacio público fronterizo en el futuro, ¿Cómo es ese espacio público fronterizo proyectado? ¿Qué es capaz de imaginar el habitante fronterizo? ¿Qué recibe del entorno que nutre sur propias evocaciones?

**Imaginarios Urbanos**

Una vez concebidos, los imaginarios han encontrado campo fértil desde diferentes líneas de investigación, (Coca, 2015) enumera cinco principales: sociología teórica, sociología urbana, sociología de la ciencia y la tecnología, teoría sociológica y análisis histórico. En este sentido, al optar por la línea de la sociología urbana, se retoma la conceptualización y los trabajos del imaginario abordados desde y para la ciudad, en donde se define que “el espacio urbano, no es solo una entidad física sino que es también un *territorio imaginado* por sus habitantes” (Coca, 2015:114).

Por su parte, en su aproximación a los imaginarios urbanos, Silva (2001b) afirma que en la configuración de la imagen de la ciudad entre los ciudadanos, se alude a la integración de una ciudad subjetiva, que a través de la comunicación de los sujetos, es vivida, interiorizada, proyectada y recorrida, que por fuerza escapa del territorio físico hacia la “utopía y ensoñación”.

Paralelamente, en función del corte tecnológico que atiende este trabajo, Silva (2001a) ofrece argumentos sobre la transición que experimentan las ciudades, y por ende el espacio público, en el que ocurre el traslape de lo físico, lo abstracto, lo figurativo y lo imaginario, ahora en transición hacia lo mediático-digital – en deuda con los experimentos de representación de las vanguardias y con implicaciones en la teoría y la producción del espacio – :

“Algunos recientes filmes muestran la analogía entre el mundo virtual urbano construido por las computadoras y los espacios de una ciudad donde propiamente físico y palpable es vivido desde la clonación tecnológica. Hoy, pues, cuando la ciudad en su avance desterritorializador, en ese ocaso señalado por varios estudiosos, donde las fronteras que ‘parecían acotarla como espacio definido y que en su condición de tal demarcaban el afuera del adentro’, llega al punto en el que lo urbano les impone desde afuera, para acabar siendo ella un espacio sin fronteras” (Silva, 2001a, p400)

La ciudad y por tanto el espacio público, en tanto espacio, no solo refiere a aspectos topológicos sino también a espacios virtuales. Tal término alude a las cosas, mundos y fenómenos que se perciben como reales pero que carecen de una sustancia física tangible; un espacio virtual puede no tener equivalente en el mundo real, pero la persuasión de su representación nos permite responder a este como si se tratase de uno real (Laurel, Strickland, & Tow, 1994). La apropiación por parte de los colectivos sociales, de estos espacios virtuales, en su acepción positiva, significa la extensión de los límites del propio concepto ya de por sí desdibujados, permitiendo que un mayor número de personas o *internautas* accedan, abstraigan, reconfiguren, apropien y legitimen este espacio y su simbolismo. Sin embargo en su acepción negativa permite naturalizar procesos homogeneizantes y exacerba la inequidad, debido a las barreras que puede representar el que no cualquier ciudadano tiene acceso tanto a los objetos tecnológicos que permiten la conexión virtual, así como el acceso al servicio de conexión a internet.

**Digitalización del espacio público y la desmaterialización de la frontera como límite**

Volviendo a la idea de *frontera*, en su acepción de límite o borde, hay que recordar que sugiere un lugar tanto de diferenciación como de negociación. Se trata de un fulcro de interacciones asimétricas a veces polarizadas, particularmente desde la perspectiva sociopolítica, que se concibe en el relato cotidiano de quienes lo habitan, consumen o trascienden (Jorquera, 2011). Puede decirse que el valor simbólico asociado a un lugar corresponde a una dimensión psicosocial y puede ser independiente de una localización geográfica cuando su función principal es plasmar la memoria colectiva (Mercado & Hernandez, 2010).

La introducción del concepto de *liminalidad*, facilita la comprensión de la dinámica entre la forma espacial de la frontera y su función como borde espacial. Caracteriza tanto al espacio que resulta del tránsito o desplazamiento, como a la transición de un ambiente a otro, a través de un límite. No se refiere exclusivamente a su dimensión material o morfológica: el espacio liminal considera también la dimensión psicosocial donde se gestionan relaciones dentro de una estructura social (Fourny, 2013).

La red, el internet y la virtualidad coadyuvan a la desmaterialización de la *frontera* como límite y permite la celebración de otro tipo de apropiación del espacio público en su dimensión simbólica y física. Incluso se habla de una nueva estructura social a ser la *ciudadanía del universo de las redes*, igualmente basada en la comunicación e interacción entre personas que expresan e institucionalizan modos de ver la realidad.

(…) en la Red hay también espacios que inducen al diálogo, promueven la interacción e incluso, de manera explícita, abordan, documentan y enriquecen la reflexión sobre temas de la mayor relevancia para nuestras sociedades. Allí hay estruendoso espacio público pero también, junto con él, hay sitio para un ejercicio enterado y racional, que acaso sea capaz de articular la esfera pública (…) ha transformado los parámetros espaciales, los horizontes personales, la concepción que tienen de su entorno y del mundo, así como las capacidades para socializar de centenares de millones de usuarios de Internet. Para muchos de esos internautas la Red es hoy parte de sus experiencias cotidianas y en ella disponen de nuevas opciones para entablar, expandir y/o diversificar sus vínculos sociales (Trejo, 2009:8)

Con el desarrollo tecnológico, se espera que cada vez más personas converjan en el espacio público virtual y más actividades se lleven a cabo en él. Coca (2015), toca el tema de lo *irreal* de los imaginarios, no como una argumentación de su inexistencia o invalidez, sino como el reconocimiento de otro plano de existencia y establece un análisis del aporte teórico de Xavier Zubiri, quien identifica tres modos de materialización de lo irreal: el espectro, relacionado con la ilusión y por otro lado la ficción y la idea mayormente ligadas al tema del imaginario (Zubiri, 1999).

Zubiri ha mostrado en sus primeros escritos como la virtualidad es un elemento fundamental que caracteriza al ‘ser intencional’, de ahí que este no sea realidad, sino –efectivamente- virtualidad (…) la irrealidad es el proyecto de una realidad. De ahí que la irrealidad es *cuasi*-creación (…) Por esto, la irrealidad juega un papel fundamental dentro de los imaginarios sociales ya que son ese conjunto de esquemas (…) que más que permitirnos *percibir, explicar e intervenir* lo que hacen es configurar un marco utópico (sin lugar) y, por tanto, futurible que nos conducen por una determinada senda de creación de nuestro entorno (Coca, 2015:119).

Es decir, el desarrollo tecnológico, la opción a la creación de redes virtuales a través del internet y sobre todo, dispositivos móviles, viabilizan nuevos y más eficientes métodos de comunicación que devienen en nuevas estructuras ciudadanas que a su vez se apropian de este nuevo espacio público, que además prefigura en el imaginario gestado, la *senda* que determina la realidad futura, con base en la *irrealidad* presente e institucionalizada.

**El caso de Ciudad Juárez**

La frontera norte de México, se conforma de 3,185 kilómetros, cuenta con 11 ciudades pares o “ciudades espejo”, que es un concepto geográfico que según Reyes (2011) citado en (García, 2007) aplicado a localidades urbanas contiguas las cuales se encuentran separadas por un límite administrativo nacional y/o internacional, donde las interrelaciones, económicas, políticas y sociales presentan un grado de complementariedad. Como caso de estudio se plantea hacer un análisis del imaginario colectivo dentro del borde fronterizo como un espacio público binacional entre las ciudades fronterizas de Ciudad Juárez y el Paso Texas.

Para tener una mejor comprensión de la dinámica espacial entre estas dos ciudades habrá que indagar en el proceso histórico de conformación estas dos ciudades. En el año de 1659 el fraile franciscano Fray García de San Francisco fundó lo que hoy es tanto Ciudad Juárez y El Paso con el nombre de Misión de nuestra Señora de Guadalupe de Mansos del Paso del Río del Norte, esta misión fue un paso obligado para el camino que unía al centro de México con la ciudad de Santa Fe y uno de los pocos puntos donde se podía cruzar el caudaloso Río Bravo. Para el año de 1848 como resultado del Tratado de Guadalupe Hidalgo donde México vendió a Estados Unidos más de 2 millones de kilómetros cuadrados de territorio que corresponden a los territorios actuales de California, Nuevo México y Texas. El río Bravo quedó entonces como el límite entre las dos naciones. En el año de 1963 con la devolución del área conocida como el Chamizal por parte de Estados Unidos al territorio mexicano, este límite se ha mantenido hasta su actualidad.

Actualmente esta frontera es la segunda en importancia por debajo de Tijuana-San Diego, cuenta con 2.4 kilómetros de frontera delimitada por el río Bravo. Ciudad Juárez cuenta con una población de 1,508,044 habitantes y el Paso Texas con 683,080 habitantes, creando un área binacional con más de 2 millones de habitantes dentro de un área de 984.9 km². Esta área puede ser definida como una metropolis transfornteriza: este concepto según Alegría (2009) se puede definir como una unidad urbana binacional donde existe una urbanización continua y una relación intensa entre las dos unidades urbanas, aunque también se puede definir como un espacio de carácter binacional.

**El espacio público fronterizo**

Los espacios públicos son el referente de mayor importancia al momento de analizar la relación entre la ciudad y el habitante. Como lo menciona De las Rivas (1992) el espacio tiene su propia identidad, y el hombre al moverse dentro de este espacio aparentemente lo lleva y lo modificia a su propia percepción. Se entiende como espacio público todo aquel espacio de libre transito como lo son las calles, los parques y las plazas donde los individuos interactuan entre sí y forman lazos fortaleciendo el tejido social.

El espacio público es entonces el generador de la identidad y este se va modificando conforme a las aspiraciones del usuario. Se identifica que el espacio público se puede generar mediante dos maneras: artificial y natural; por un lado se encuentra la produccion artificial y que se refiere al espacio creado por urbanistas, arquitectos y gestores de la ciudad, estos espacios estan diseñados mediante valores estéticos y de uso retomando elementos técnicos y academicistas. Por otro lado el espacio publico natural es el que es creado por los mismos ciudadanos que al apropiarse de él lo convierte en espacio público, asignandole significados, valores subjetivos, estructura identitaria y genera un gran sentido de apropiación y arraigo por parte del usuario, ya que este espacio le es mas representativo que los de carácter artificial, en los que de primera instancia no ha participado en su construcción, no ha invertido tiempo y no le provoca evocaciones emocionales.

Si bien, prácticamente todas las ciudades fronterizas tienen sus propias particularidades que las hacen digans de valiosos análisis, en este trabajo se aborda Ciudad Juárez como referente del espacio del imaginario del borde. En referencia a lo anteriomente mencionado, Ciudad Juárez cuenta con los dos tipos de produccion de espacio público, donde resaltan aquellos que brinan un lugar de encuentro, descanso, socialización, recreación a los habitantes y participación en la actividad *on line.*

A manera de contextualización, se tiene que los espacios públicos tradicionales mas representativos están ubicados dentro del primer cuadro de la ciudad, el centro histórico. La importancia del centro histórico como un espacio público de relevancia es que se encuentra muy próximo a uno de los cruces fronterizos con el Paso Texas. Una de las particularidades de este espacio es que ambos centros hostóricos se encuentran conectados por un mismo eje haciendo que el flujo sea de una manera continua y sin límites evidentes.

Para los habitantes de ciudad Juárez dentro de los espacios públicos tradicionales consideran de mayor importancia se encuentra El Chamizal, un parque público federal ubicado justo en la frontera y a su vez es el unico territorio que ha sido regresado por Estados Unidos, el centro histórico y en tercer lugar, centros comerciales en conjunto.

El Centro histórico de Ciudad Juárez está localizado al margen del río Bravo y próximo al Puente Internacional Paso del Norte, es un espacio con gran simbolismo dentro de la ciudad, su uso habitacional, comercial y de servicios, acompañado de una infraestructura adecuada, lo convierte en el corazón comercial, histórico-cultural, religioso y administrativo. Este es uno de los espacios de la ciudad que propicia la generación de un imaginario colectivo, por una parte el sentimiento de nostalgia en cuanto a lo que un centro histórico representa para los ciudadanaos, por otro lado, es el refentete de identidad en la ciudad, lo que representa fisicamente y se refleja socialmente. Es por eso que este espacio de carácter tradicional es tan importante para los habitantes fronterizos.

Aunado a una inusual ola de violencia, consecuencia de la guerra con el narcotráfico, Ciudad Juárez fue considerada durante el periodo del 2006-2013 como la ciudad mas violenta del mundo, según estadísticas del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y la Justicia Penal, con una tasa de 229 homicidios por cada 100 mil habitantes; incluso por encima de lugares en conflicto bélico como Kandahar, Afganistán con 169; San Pedro Sula, Honduras con 125; Caracas Venezuela con 118 homicidios. En el quinto lugar de la clasificación está la capital de Chihuahua con una tasa de 113 homicidios por cada 100 mil habitantes, seguida por el Distrito Central; Tegucigalpa, Honduras con 109 y la capital de Guatemala con 106 (CCSPJP, 2011).

El centro histórico fué alguna vez la ciudad toda, y por lo tanto, síntesis de la diversidad que lo caracteriza. Por lo general, las ciudades tienen en su centro histórico el origen de su propia vida y así como se desarrollaron con el paso de los años, hoy deben de retomar sus pasos desde estas raíces, el centro es el origen y el fin mismo de la ciudad (Carrión, 2005). Aúnque con el crecimiento de estas se originen nuevos centros o centralidades, el centro histórico jamás dejara de tener importancia ya que este espacio emblemático queda en la memoria de los ciudadanos.

A pesar de los problemas que enfrenta como la deserción, la violencia, y la falta de apoyo por parte de las autoridades correspondientes, sigue siendo el espacio público por excelencia, es aquí donde están las plazas más importantes de la ciudad, la catedral, los museos, escuelas de arte, comercios de distintos giros, dándole esto una importancia tan relevante, ya que suele ser el ancla para los turistas y compradores extranjeros, convirtiendo este lugar en un espacio multifuncional donde se puede percibir la realidad misma de la sociedad juarense, que se encuentra ligado al borde, tanto en la esfera de lo simbólico, como en su ubicación geográfica contigua.

**Metodología**

**El imaginario del espacio público *futurible* en la frontera**

El estudio contempla un enfoque metodológico de corte cualitativo y alineado a lo que establece Castoriadis (2004) y Silva (2006). Se parte del reconocimiento que aunque el análisis de los imaginarios, tienen un carácter y escala netamente social, estos se manifiestan a través del individuo, es decir, cada persona es la resonancia del contexto al que pertenece. Castoriadis (2004) establece que no existe una metodología exacta y precisa, en tanto no puede hablarse de un único imaginario, acotado, exacto y preciso para el grupo social analizado. Con ello, tanto el proceso de recolección de información, como la calidad del material establecen la lógica de interpretación.

Se retoma lo establecido por Silva (2006) al respecto de la encuesta, la entrevista y los registros audiovisuales, como herramientas que hacen operable el análisis de los imaginarios. En una primera parte, se diseñó un instrumento que constó de 3 preguntas de identificación del sujeto (edad, sexo y ocupación) para poder observar si existen tendencias de acuerdo a estas variables, 6 preguntas abiertas, para dar el espacio a la generación de discurso libre por parte del individuo, en tanto se reconoce que a través de la expresión libre del lenguaje dicho individuo no solo comunica ideas, sino que se somete a un proceso de pensamiento retrospectivo en el que se observa la construcción que hace de su propia realidad (Austin, 1982), y por último 8 preguntas estructuradas bajo la escala Likert, que de acuerdo a Matas "son instrumentos psicométricos donde el encuestado debe indicar su acuerdo o desacuerdo sobre una afirmación, ítem o reactivo, lo que se realiza a través de una escala ordenada y unidimensional (2018, p39), que en este caso se enfocaron en ítems ligados respecto a la temática del borde fronterizo y su presencia en la cotidianeidad del encuestado, como espacio de apropiación física y virtual, así como el uso de plataformas digitales para denotar su presencia.

En este punto, una vez establecido el análisis del imaginario del espacio público físico en la frontera, se realizó una aproximación al análisis de la apropiación del espacio público, en su calidad de virtual, o *irreal* (enunciado por Zubiri) y su relación con la construcción de las ideas y las ficciones que lo materializan y establecen las *sendas de la ciudad, del espacio público futurible.*

En esta etapa se tuvo la participación de 32 habitantes de la frontera, entre 19 y 59 años de edad, siendo el 43.8% mujeres y el 56.3% hombres, con áreas de ocupación diversa a fin de no sesgar la información por un tipo de filtro particular para entender el mundo, por lo que se distribuye en especialistas del área de ciencias de la salud, ciencias exactas, humanidades, oficios varios y estudiantes.

En una segunda parte, se realizó un análisis de los registros mediáticos disponibles, respecto a las actividades que se han generado en el borde fronterizo, en tanto evidencias de apropiación, entre los que destacan:

-Chupacabras 100Km[[2]](#footnote-2): Evento deportivo de ciclismo de montaña

-Hugs not walls[[3]](#footnote-3): Evento organizado por la Red en Defensa de los Derechos de los Migrantes, que permite la reunión física por unos minutos, de familiares divididos entre México y Estados Unidos, por su situación migratoria.

-Misa binacional: Celebrada en el marco de la visita del Papa Francisco 1ero a México.

-Jane’s Walk[[4]](#footnote-4) : Evento cultural y de integración social que busca ciudades a “escala humana” realizando recorridos por la ciudad.

-Letras a la border[[5]](#footnote-5) : Organizado por Nómada Laboratorio Urbano

-Protestas/manifestaciones sociales: Eventos cubiertos por los medios locales

Así mismo se toma como referencia el trabajo del fotógrafo David Alvarado, un fotógrafo mexicano-estadounidense, nacido en Santa Ana, California, L.A. de 31 años, que fue publicado en la plataforma de la revista Vogue México[[6]](#footnote-6) que lleva por título *‘Bordertown’: el otro rostro de Cd. Juárez. David Alvarado retrata la cotidianeidad de la ciudad fronteriza*, con fecha del 23 de febrero de 2017, para el registro visual de la ciudad.

**Resultados**

**El borde fronterizo como espacio público binacional**

No solo los espacios públicos tradicionales permanecen en el imaginario colectivo, así como se mencionó anteriormente existen dos tipos de origen de los espacios públicos, el artificial y el natural. El espacio natural se considera un lugar donde a pesar de no cumplir con las caracteristicas que se espera debe de tener un espacio público, este funciona como tal, es este espacio el resultado de la apropiacón de la misma sociedad dotandolo de una gran carga de identidad y significado.

En el caso de Ciudad Juárez podemos decir que este espacio público natural es el borde fronterizo. El borde es el límite entre las dos ciudades y se encuentra delimitado por el río Bravo. Al referirnos al termino *borde*  se esta considerando el área inmediata en ambos lados de la frontera. Esta linea fronteriza cuenta con aproximadamente 50 km de linea y cuenta con 4 puentes internacionales localizados en distintos puntos de la ciudad. Se puede apreciar en el desarrollo de la mancha urbana en ambos lados de la frontera que las ciudades tienen a crecer al margen de la linea, tratando de abarcar lo mas posible en el lecho fronterizo, generando una traza un tanto lineal.

Los espacios mas representativos se localizan lo mas cercano posible a este borde, el centro histórico de Juárez y el del paso texas se encuentran a escasos metros de esta línea, asi como infraestructura urbana como las unidades adminsitrativas de ambas ciudades, teatros, plazas, hospitales, escuelas, parques y parques industriales. Esta línea aunque cuenta con límites físicos como el denomidado muro fronterizo, se encuentra interrumpida por la interracción de los puentes fronterizos. Los puentes fronterizos pueden ser entendidos como puntos de hibridación espacial, donde el límite territorial es intangible.

Estos puntos de conexión entre ambas ciudades genera un flujo continuo de transito entre ambas ciudades, el habitante fronterizo conceptualiza este espacio como uno mismo, ya que las relaciones continuas invisibilizan este límite para la percepción de los fronterizos, las relaciones sociales, comerciales y culturales son permanentes y continuas. Estos nodos de hibridación pueden ser considerados un espacio totalmente de carácter binacional. Este espacio en particular carece de muros, u obstáculos que impidan circular de un lado a otro justo por encina de la línea fronteriza. Así, en el espacio de los puentes existe desde actividad comercial (venta de divisas, artesanías, alimentos y bebidas), hasta de protesta social (manifestaciones).

Así como los puentes internacionales son espacios nodos de hibridación, el borde a lo largo de la frontera puede ser considerado un espacio de interacción. Paradojicamente aunque el borde no se encuentre considerado como un espacio público, la apropiación de la sociededad en ambos lados de la frontera lo ha ido transformando y denotandole un cierto indice de imporntancia para el imaginario colectivo fronterizo. De manera paralela, los puentes tiene ya una presencia como espacio público virtual, en tanto los puentes son monitoreados constantemente, y en tiempo real se tiene el reporte del escenario previsto para el cruce en medios de transporte motorizados[[7]](#footnote-7).

Dentro de las representaciones de apropiacion que se puede percibir en este espacio público se encuentran las siguientes actividades de carácter social, politico, cultural y deportivo. En el aspecto social, los cruces internacionales son los escenarios predilectos para realizar manifestaciones de carácter político y social, ya que al interrumpir el flujo en los puentes internacionales reciben un mayor nivel de atención por parte de las autoridades para escuchar sus reclamos y poder llegar rapidamente a una solución que beneficie a ambas partes. Así este espacio se ha convertido en el referente para manifestaciones de toda índole.

Algunos ejemplos de estas dinámicas binacionales se encuentra el proyecto *Hugs no walls* dondecon la autorización de las autoridades y bajo la supervisión de estas se permite la apertura de la frontera, para que familias que se encuentran separadas por problemas migratorios puedan convivir en este espacio intermedio, el borde del río bravo. Esta es una de las iniciativas por parte del gobierno para poder incentivar la creación de estos espacios públicos binacionales.

En el aspecto cultural, el borde del río Bravo ha sido el escenario de constantes manifestaciones culturales como lo son murales y pintas con la intención de manifestar inquietudes de carácter político. Existen actualmente diversos colectivos de arte que se han empeñado en convertir este borde en un espacio de expresión de la cultura fronteriza. Este tipo de inciativas que se ha manifestado en ambos lados de la frontera han tendio buena aceptación por parte de la población fronteriza. Como ejemplo el proyecto de *Jane´s Walk*, el cual es un movimiento global de caminatas inspiradas en la urbanista Jane Jacobs, para construir ciudades basadas en la comunidad. Cada año el primer fin de semana de mayo se realiza un festival de caminatas en más de 200 ciudades del mundo esto con la finalidad de que la sociedad conozca su ciudad, la viva y la comprenda.

Otro de los movimientos socio-culturales que podemos percibir de este lado de la frontera y que es de suma importancia, es el movimiento #LetrasALaBorder, la cual es una iniciativa de parte de Nómada Laboratorio Urbano (2017) donde por medio de un proyecto-intervención binacional el cual a través de un consenso ciudadano se visibilizara el imaginario de las y los habitantes de la frontera, este proyecto tiene como objetivo resaltar la multiculturalidad y el lazo binacional de la frontera Juárez-El Paso a través de la instalación de un letrero urbano, en el límite geográfico de la frontera, depositando en el frases y pensamientos propositivos generados por la propia ciudadanía. Como parte de la metodología de este interesante proyecto se llevó a cabo un ciclo de talleres participativos donde los ciudadanos de ambos lados de la frontera.

Figura 1: The border is a place not a limit. Nómada Laboratorio Urbano (2017)

De igual manera cabe mencionar el Foro de diálogo cultural transfronterizo, el cual es un espacio que tiene como objetivo abrir canales y puentes de discusión entre las fronteras, utilizando el lenguaje del arte, periodismo, investigación, cine, música, antropología social, urbanismo, entre otros con el apoyo directo de la comunidad para intercambiar ideas. El objetivo central es el poder reflexionar sobre los procesos y fenómenos que atraviesan las fronteras en el mundo, donde se puedan identificar particularidades, entrelazar y construir nuevas formas donde se puedan desarrollar como individuos y como sociedad. Este tipo de foros, programas, y laboratorios urbanos, tienen como finalidad interpretar, comprender y enaltecer el carácter fronterizo sobre todo en una ciudad como Ciudad Juárez la cual busca constantemente reinterpretar su identidad de frontera binacional con Estados Unidos.

Así como los movimientos ciudadanos que incentivan el carácter cultural de este espacio binacional, también los hay en el aspecto deportivo ya que el borde es el escenario de una de las carreras de bicicleta de montaña con mayor importancia en México, llamado el Chupacabras 100 km, dónde cuenta con una participación aproximada de mas de 2,000 ciclistas y se realiza una vez al año. Esta carrera generó que el espacio del borde sea utilizado por ciclistas y corredores de manera diaria, y se ha convertido poco a poco en el espacio predilecto para la practica de este deporte. Así pues estos son algunos de los ejemplos mas relevantes al momento de hablar y tratar de definir el borde fronterizo como un espacio público binacional.

**Discusión**

Entre lo que se rescata del discurso de los participantes, asi como en la evidencias de los eventos analizados que tienen sede en el borde fronterizo, es que coinciden en otorgarle a dicho borde, un carácter de espacio público apropiado, de gran carga simbólica e identitaria. En todos los casos de los eventos analizados, se muestra desde la perspectiva de quien los relata y de quien ha sido participante, una clara necesidad por hacer de dicho borde, un lugar para denotar la fuerza de la presencia de los habitantes y su identidad, en tanto su estatus como fronterizos. Estos eventos, lejos enraizar los estigmas de la frontera como lugar de division y segragación, son manifiestos directos y abiertos de una comunidad que comparte ideales, intereses, lazos y preocupaciones.

Asi mismo, el uso de dispositivos tecnológicos facilita dicha apropiación dado que por un lado, permiten la comunicación y el intercambio entre los habitantes de ambas fronteras, con lo que se propicia la desmaterialización de los muros físicos, y por otro lado permite la participación virtual en eventos transfronterizos, como el caso del evento de la misa binacional.

Siguiendo con este tópico, cabe mencionar que a pesar de que desde el sector académico se habla de la importancia y preocupacion que suscita la privacidad y la seguridad en un entorno futuro dominado por la digitalizaicion de las actividades humanas, resalta la postura tecnócrata del ciudadano común, al atribuirle al desarrollo tecnologico en la frontera la posibilidad de desmontar, de manera virtual, algunos limitantes que implican el muro fronterizo, ademas de la resolucion de problemas varios como: la provisión y accesibilidad de servicios (salud, transporte, vivienda, educacion), el ahorro de recursos, la longevidad e ideas asociadas a la mejora en la calidad de vida y la comodidad.

El 31.3% considera que el desarrollo de la tecnologia no representa ningun riesgo y es indispensable para la vivir en la ciudad y ser participes de los eventos del borde. Un aspecto que denota la confianza en las posibilidades que ofrecen los dispositivos tecnologicos, es que la mitad de los participantes reconocen que realizan movimientos bancarios cotidianos y los considera confiables. Por su parte el 62.5% considera que la tecnologia es parte inherente de las actividades cotidianas y de intercambio en la frontera y que tendrá que avanzar aun mas, con lo que parte de las preocupacione es la constante necesidad de actualizacion del modelo de los telefonos inteligentes. Un ejemplo puntual es que se menciona cómo es que antes de la digitalización de los principales negocios en Estados Unidos, se requería hacer filas de horas para aprovechar ofertas, mientras que ahora pueden hacerse compras en línea a los mismos establecimientos, con lo que se refuerza la idea entre los habitantes, de una sola comunidad transfronteriza en donde los muros divisorios desaparecen.

En el orden de la ubicación de la principal ventaja que representa el espacio público virtual, sobresale la idea de la comunicación y resolucion de problemas de manera mas rapida y eficiente, lo que se alinea con la idea de la desmaterializacion de la frontera como límite, incluso la deslocalizacion diferenciada de actividades *domesticas y públicas.* Respecto al orden de importancia de las actividades que los fronterizos ubican que les permite apropiarse del espacio publico virtual, en orden de importancia de mayor a menor son:

-Comunicación (redes sociales)

-Compra de productos varios

-Movimientos bancarios

-Viajes (compra de boletos de avión o camión)

-Pago de servicios

-Transporte (uber, cabify, etc)

-Lectura

-Juegos

Como puede observarse, a pesar de que parte de los impactos negativos asociados al uso de plataformas digitales, se vincula con la idea de la perdida de ciudadania, de valores sociales, de conviviencia y en general el *contacto* entre personas, el uso que verifica la apropiacion del espacio público virtual, es precisamente la comunicación, y el *contacto* con el otro.

De manera preliminar se observa que el imaginario del espacio público futurible de la frontera, exalta la aspiración y el anhelo por la tecnología como salvaguarda de la integridad humana, siendo esta misma la que genera esta virtualidad que expande los límites del espacio físico y borra la idea del borde como obstáculo.

En el tema de los registros fotográficos, resalta la experiencia vivencia simbólica retratada en lo cotidiano, enraizado en creencias y mixturas culturales. También sobresale el hecho contrastante entre la aproximación al imaginario a través del discurso de la entrevista, y la necesaria narrativa que cuenta la fotografía. Mientras que una se construye alrededor de la idea del progreso tecnológico, la modernidad y el continuo desarrollo, el trabajo fotográfico revela más bien un aire de nostalgia y la búsqueda desesperada por la exaltación de una identidad cultural. También es de notar que en ninguna de las 38 fotos que componen la colección completa, solo en una es posible evidenciar la realidad tecnológica de la sociedad, y es debido a que se trata de una fotografía a contraluz que deja retratada la sombra de quien toma la cámara, a manera de imagen en *negativo* de la *selfie*, pues la persona permanece en el anonimato de su sombra y su silueta.

En la presentación de fotografías, es casi inexistente la evidencia de la alta conectividad y la vida *on line* de una sector de la población en Ciudad Juárez. De hecho el propio autor del material gráfico menciona que en la ciudad “aún se mantiene en el imaginario popular como agresiva. Muestra una cara desconocida de un lugar que creímos conocido”, con lo que de nuevo, su visión contrasta y perpetua el estigma de la violencia.

Con ello puede reafirmarse lo que establece Castoriadis (2004), respecto a los imaginarios, y la falta de certeza para hablar de un solo imaginario verdadero para una sociedad, pues depende de quien lo interprete y su capacidad para identificar las instituciones instauradas, que darán pie a las interpretaciones y consideraciones. En este caso, mientras que el trabajo fotográfico que pretende describir la frontera, esta filtrado por los ojos añorantes del pasado, se observa que tanto en las encuestas, como en las entrevistas y los registros de los medios locales, relatan y construyen una realidad que da cuenta del borde fronterizo, como espacio público apropiado, así como de la importancia de la tecnología y el mundo virtual que viabiliza, para desmontar la idea de la frontera como límite perpetuo e inamovible para los fronterizos. La tecnología vuelve el muro poroso y permeable, difuso y en algunos casos, invisible.

**Conclusiones**

Es un hecho que las ciudades fronterizas son espacios complejos de acotar y abordar, debido a su fenomenología como un espacio transitorio y multicultural, que además, en su constancia como sistema, da espacio para las contradicciones y los contrastes debido a su lógica inherente. Por un lado es anhelo del pasado y la tradición y por otro la aspiración de la ficción de la tecnología como salvaguarda de la humanidad.

Sin embargo, es posible identificar el espacio público anclado a territorios físicos muy específicos y de gran simbolismo para los fronterizos, y por el otro lado es evidente la inevitable transición a espacios deslocalizados geográficamente, espacios virtuales que se configuran como una nueva forma de espacio público, que entre otras cosas permite la reconfiguración del imaginario del borde como límite y se establece una nueva ciudadanía de redes que comparte, comunica, intercambia, socializa y por tanto legitima la apropiación de la ciudad a través de aparición en la red. Ya sea que se trate del análisis del espacio público físico o virtual, el imaginario del borde fronterizo, más que un obstáculo, se vive colectivamente como el espacio público extensivo a la ciudad y a los ciudadanos.

Este imaginario identificado, presente en los habitantes de la región analizada, da cuenta de la importancia y de la gran carga simbólica, que representa el borde fronterizo como espacio para el encuentro, el intercambio y la perpetuación de la identidad colectiva, como una sola sociedad transfronteriza. Este imaginario construye una identidad alrededor del borde, la afianza y la despliega mas allá del muro físico que divide territorial y legalmente los dos países. pues las relaciones sociales que se dan en el espacio físico, como estrategia de apropiación del espacio público, dan cuenta de la desmaterialización del borde como límite, que al estar facilitado por el desarrollo tecnológico y por el surgimiento de una ciudadanía del universo de las redes, también permite confirmar la hipótesis respecto al surgimiento de un espacio público virtual que refuerza la desmaterialización de este mismo muro antes referido, y la existencia de un espacio público consolidado, en el imaginario y las prácticas fronterizas.

**Bibliografía**

Alegría, T. (2009). *Metrópolis transfronteriza Revision de la hipótesis y evidencias de Tijuana México y San Diego, Estados Unidos* (Vol. 400). México: COLEF-Porrua.

Brenna, J. (2011). La mitología fronteriza : Turner y la modernidad. *Estudios Fronterizos*, *12*(24).

Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo EURE,. *Eure*, *XXXI*(93), 89–100.

Carrión, F. (2016). El espacio público es una relación, no un espacio. In *La reinvención del e­spacio público en la ciudad fragmentada* (p. 646). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales: Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo.

Castells, M. (2006). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen 1. La sociedad en Red*. Madrid: Alianza Editorial.

Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets Editores.

Castoriadis, C. (2004). *Sujeto y verdad en el mundo histórico soclal*. México: Fondo de Cultura Económica.

CCSPJP. (2011). Ciudad Juárez, por tercer año consecutivo, la urbe más violenta del planeta. Retrieved January 21, 2018, from https://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/329-ciudad-juarez-por-tercer-ano-consecutivo-la-urbe-mas-violenta-del-planeta

Coca, J. (2015). Propuesta de una nueva conceptualización de los imaginarios sociales. In *Lo imaginario seis aproximaciones* (pp. 113–128). Montreal: Tilde Editores.

De las Rivas, J. L. (1992). *El espacio como lugar, sobre la naturaleza de la forma urbana*. Valladolid: Ed. Universidad de Valladolid.

Fourny, M.-C. (2013). The border as liminal space. *Revue de Géographie Alpine*, (101–2), 0–13. http://doi.org/10.4000/rga.2120

García, M. (2007). Ciudades fronterizas del Norte de México. *Anales de Geografía*, *27*(2), 41–57. http://doi.org/10.1175/2010jcli3172.1

Ito, T. (2006). *Arquitectura de límites difusos*. España: Gustavo Gili.

Jorquera, R. (2011). *Ciudad del miedo : la seguridad y el capital social en las clases medias*. Sonora: El Colegio de Sonora. Retrieved from https://books.google.com.mx/books/about/Ciudad\_del\_miedo.html?id=DpWEMAEACAAJ&redir\_esc=y

Laurel, B., Strickland, R., & Tow, R. (1994). Placeholder: Landscape and Narrative In Virtual Environments. Retrieved November 14, 2018, from http://tauzero.com/Brenda\_Laurel/Placeholder/CGQ\_Placeholder.html

Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: Un estado de la cuestión. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, *20*(1), 38–47. http://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1347

Mercado, A., & Hernandez, A. (2010). El proceso de construccion de identidad colectiva. *Convergencia. Universidad Autónoma Del Estado de México*, *53*, 229–251.

Morales, A., & Cabrera, V. (2016). Imagen e identidad , unidad clave en el logro de la marca ciudad. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, (20), 23–33. Retrieved from http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477955040010%0ACómo

Nómada Laboratorio Urbano. (2017). The border is a place not a limit.

Pineda, S., & Herrera, L. (2007). Ciudad Juárez : Las sociedades de riesgo en la frontera norte de México. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, *17*(49), 419–433.

Pintos, J. (1994). Sociocibernética: marco sistémico y esquema conceptual. In *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

Silva, A. (2001a). Algunos imaginarios urbanos desde centros históricos de América Latina. In *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina* (pp. 397–407). Ecuador: FLACSO.

Silva, A. (2001b). Imaginarios: estética urbana. In *Imaginarios: Horizontes Plurales*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia.

Trejo, R. (2009). Internet como expresión y extensión del espacio público. *MATRIZes*, *2*(2), 1–16.

Zubiri, X. (1999). *Primeros escritos (1921-1926)*. Madrid: Alianza/Fundación Xavier Zubiri.

1. Acto imprescindible desde el enfoque del fenómeno *de la modernidad reflexiva.* [↑](#footnote-ref-1)
2. http://chupacabras100kms.org/ [↑](#footnote-ref-2)
3. http://bnhr.org/hugs-not-walls-stories-of-family-reunification/ [↑](#footnote-ref-3)
4. https://janeswalk.org/mexico/ciudad-juarez/ [↑](#footnote-ref-4)
5. https://www.nmdlab.com/Letras-a-La-Border [↑](#footnote-ref-5)
6. http://www.vogue.mx/agenda/cultura/articulos/proyecto-bordertown-del-fotografo-david-alvarado/6988 [↑](#footnote-ref-6)
7. https://alpuente.mx/juarez/ [↑](#footnote-ref-7)